

BOLETIN DE LA INSTITUCION FERNAN GONZALEZ

Boletín de la Institución Fernán González
Calle de Alfonso X el Sabio, 10 - 28002 Madrid

BOLETIN

BOLETIN

DE LA

INSTITUCION FERNAN GONZALEZ



BOLETIN DE LA INSTITUCION FERNAN GONZALEZ
Calle de Alfonso X el Sabio, 10 - 28002 Madrid
Teléfono: 91 401 1234
Fax: 91 401 5678
E-mail: fernan@fernanzg.org

BOLETIN

BOLETIN DE LA INSTITUCION FERNAN GONZALEZ

EN EL PATROCINIO DE ESTE NUMERO HAN CONTRIBUIDO:

Caja de Ahorros Municipal de Burgos

Caja de Ahorros del Círculo Católico de Obreros de Burgos

Edita: Institución Fernán González
Paseo del Espolón, n.º 14, 2.º
Edificio del Consulado.
09003 BURGOS
Tfno.: 947 / 26 52 50

I.S.S.N.: 0211 - 8998

Depósito legal: BU - 7 - 1958

Imprenta Aldecoa

Polígono de Villalonquéjar, C/ Condado de Treviño, s/n, Nave 21. 09001 Burgos

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE BURGOS

LACRUCIADA ASOCIADA AL INSTITUTO DE ESPAÑA

PRESIDENTE-PATRINO:

Excmo. Sr. Presidente de la Excmo. Diputación Provincial

DIRECTOR DE LA ACADEMIA:

Excmo. Sr. D. Manuel López Martínez

VICE-DIRECTOR:

Excmo. Sr. D. José María Cortés Fernández

CONSEJO:

BOLETIN DE LA INSTITUCION FERNAN GONZALEZ

BIBLIOTECARIO:

Excmo. Sr. D. O. Fernando Salazar García

TESORERO:

Excmo. Sr. D. Manuel López Martínez

SECRETARIO:

Excmo. Sr. D. José María Cortés Fernández

ACADÉMICOS NUMERARIOS:

Excmo. Sr. D. D. D. D.

Excmo. Sr. D. José María Cortés Fernández

Excmo. Sr. D. Manuel López Martínez

Excmo. Sr. D. José María Cortés Fernández

Excmo. Sr. D. Manuel López Martínez

Excmo. Sr. D. José María Cortés Fernández

Excmo. Sr. D. Manuel López Martínez

Excmo. Sr. D. José María Cortés Fernández

Excmo. Sr. D. Manuel López Martínez

Excmo. Sr. D. José María Cortés Fernández

ACADÉMICOS ELECTOS:

Excmo. Sr. D. D. D. D.

Excmo. Sr. D. José María Cortés Fernández

Tomo LXV

B U R G O S

N.º 206

Año 1993



INSTITUCION FERNAN GONZALEZ

(ACADEMIA ASOCIADA AL INSTITUTO DE ESPAÑA)

PRESIDENTE - PATRONO:

Ilmo. Sr. Presidente de la Excma. Diputación Provincial.

DIRECTOR DE LA ACADEMIA:

Ilmo. Sr. D. Nicolás López Martínez

VICE - DIRECTOR:

Excmo. Sr. D. José María Codón Fernández.

CENSOR:

Ilmo. Sr. D. Alberto C. Ibáñez Pérez

BIBLIOTECARIO:

Ilmo. Sr. D. Floriano Ballesteros Caballero

TESORERO:

Ilmo. Don Marcos Rico Santamaría.

SECRETARIO:

Fray Valentín de la Cruz.

ACADEMICOS NUMERARIOS:

Ilmos Sres.:

Don Luis Belzunegui Arruti.

Don Demetrio Mansilla Reoyo

Don José Luis Reoyo Díez.

Don Pedro Carazo Carnicero.

Don Rafael Núñez Rosáenz.

Don José Luis Uríbarri Angulo.

Don José María Zugazaga Marina

Don Juan Carlos Elorza y Guinea

Don Carlos Frühbeck de Burgos

ACADEMICOS ELECTOS:

Ilmos Sres.:

Don Alvaro Díaz Moreno

Don Segundo Escolar

INSTITUCION FERNAN GONZALEZ
ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS

PRESIDENTE PATRONO:

Don Sr. Presidente de la Com. Nacional Patronal

DIRECTOR DE LA ACADEMIA:

Don Sr. D. Nicolas Lopez Mendez

VICE DIRECTOR:

Don Sr. D. José María López Mendez

SECRETARIO:

Don Sr. D. Alberto O. López Mendez

SECRETARIO:

Don Sr. D. Héctor Calles López Mendez

SECRETARIO:

Don Sr. D. Manuel López Mendez

SECRETARIO:

Don Sr. D. Juan López Mendez

ACADEMICOS HONORARIOS:

- Don Sr. D. Juan López Mendez
- Don Sr. D. Manuel López Mendez
- Don Sr. D. Alberto O. López Mendez
- Don Sr. D. Héctor Calles López Mendez
- Don Sr. D. Nicolás López Mendez
- Don Sr. D. José María López Mendez
- Don Sr. D. Juan López Mendez
- Don Sr. D. Manuel López Mendez
- Don Sr. D. Alberto O. López Mendez
- Don Sr. D. Héctor Calles López Mendez
- Don Sr. D. Nicolás López Mendez
- Don Sr. D. José María López Mendez

ACADEMICOS ELECTOS:

- Don Sr. D. Juan López Mendez
- Don Sr. D. Manuel López Mendez
- Don Sr. D. Alberto O. López Mendez

INDICE

	<u>Página</u>
El concepto de la muerte a finales de la Edad Media María Concepción Porras Gil	9
Abadologio del Monasterio de Ntra. Sra. del Espino (1410-1835). E. Zaragoza Pascual	19
Burgos y la Inquisición: Petición del Ayuntamiento solicitando su restauración en 1823 Juan Carlos Galende Díaz	37
Algunas noticias sobre el escultor burgalés Don Celedonio de Arce y Cacho José Luis Barrio Moya	47
Hacienda y Desamortización: Intento de evaluación de los ingresos estatales en el proceso desamortizador. El caso de Burgos. Félix M.a Castrillejo Ibáñez	53
El Comercio Internacional burgalés: En torno a algunas publica- ciones extranjeras Hilario Casado Alonso	69
La Iglesia sanjuanista de San Pedro y San Felices (Burgos) Olga Pérez Monzón	81
Aproximación a la Arquitectura de Abasto del siglo xvi en la Ciu- dad de Burgos: Las nuevas pescaderías de la calle Trascorrales (1575) Carlos Polanco Melero	91

	Página
Cuatro pueblos burgaleses en el Diccionario de Tomás López: Briesca, Castrojeriz, Melgar de Fernamental y Poza de la Sal. Inocencio Cadiñanos Bardeci	105
En torno a Nebrija y el V Centenario de su Arte de la Lengua Española (Gramática) Esteban Hernández Vicente	141
El retablista barroco trasmerano Diego de Suano René-Jesús Payo Hernanz	159
Bibliografía	183
Vida académica	193

BIBLIOGRAFIA

D. GÓMEZ GRISALEÑA, *Apocalipsis de Pancorbo. Visiones de San Juan*. Ed. La Muralla, Madrid 1992; 167 págs. 285 × 210 mm.

Delfín Gómez Grisaleña, nacido en Pancorbo, pintor de los paisajes únicos que enmarcaron su cuna, ha depositado recientemente en la iglesia de Santiago, en su villa, una obra singular: la colección de 43 lienzos de 81 × 60 cm., comentario pictórico al *Apocalipsis*. Delfín es un personaje que conjuga su carisma sacerdotal con el del artista nato, peregrino tenaz en busca de la forma y el color para volcar, embridadas con depurada técnica, sus más hondas vivencias.

Esta obra, que condensa tantas horas de estudio, de ensoñaciones, de angustias y de llamaradas de inspiración apasionada, es sencillamente una asombrosa narración pictórica de las visiones que tuvo en Patmos el vidente Juan, cuyo retrato con desazonadora profundidad, da el tono a toda la colección. Los lienzos, magníficamente reproducidos por Grafur, S.A., pueden ser admirados en este libro, como estimulante anticipo, que invita a admirarlos en Pancorbo.

No podemos entrar en detalles. Son explosiones de color, en cuyo trasfondo se adivina y, a veces, emerge con fuerza, el mundo figurativo que sugiere el texto. A mi juicio, Delfín ha logrado sintonizar con las visiones de contornos imprecisos, propios del género literario de la obra que comenta. En cada lienzo afloran, como borbotones de un hondo manantial, oleadas religioso-poéticas del misterioso mensaje sobre el ayer, el hoy y el futuro definitivo. Los ramalazos de terrible grandeza se conjugan con la humilde sencillez expresiva, en un impresionismo nada grandilocuente, regido por la medida castellana y, sobre todo, por la amorosa meditación, que contagia serenidad e invita al espectador a entrar dentro de sí sosegadamente. La intención de transmitir esperanza es clara y lo logra, aunque quizá más por vía de melancólica añoranza que por irradiación de la alegría pascual.

Para mí este *Apocalipsis* no es comparable con ningún otro. Por ejemplo, tiene muy poco que ver con el de Doré o el más reciente de Dalí. No es terrorífico, ni espectacular, ni extrovertido, aunque sí brillante y, sobre todo, cercano al misterio palpitante del texto sagrado. Logra, con técnicas de hoy, efectos parecidos a los que desde hace tantos siglos admiramos en

el Beato de Liébana. Pero Delfín sólo depende aquí del libro sagrado y de sí mismo: únicamente el estremecimiento de su alma, a la escucha de la Palabra de Dios, ha regido sus pinceles.

Guía a tono con la calidad de la obra pictórica, es José María Díaz Mozaz, quien nos regala un texto bellissimo a guisa de complemento teológico-literario y consigue la difícil unidad con la obra pictórica. Tras una introducción general, a partir de la historia y paisaje de Pancorbo y de las claves de la pintura de Delfín —expresión del espíritu, que crea porque cree y cree porque crea—, sigue paso a paso cada uno de los cuadros: párrafo bíblico plasmado en el lienzo y el correspondiente comentario, deliciosa simbiosis de texto y pintura, que se prolonga en luminosa meditación.

A este dúo se ha unido Xabier Pikaza, con un trabajo que titula "Origen y fin de la violencia", cuyo contenido sintetiza él mismo: "Como exegta quiero situar al lector en la perspectiva que me parece sustancial para contemplar el Apocalipsis: los elegidos, rebeldes sumisos, son los apaciguadores de la violencia de los hombres y de las iras de los elementos. Esa es su victoria".

El libro se cierra con el texto completo del Apocalipsis en castellano, al que precede una introducción general y a cuya lectura ayudan las notas al pie de página, utilísimas para el lector medio. Es obra de La Casa de la Biblia. La presentación de la obra es, bajo todos los aspectos, de altísima calidad.

NICOLÁS LÓPEZ MARTÍNEZ

M. ILARDIA GÁLLIGO - F. PALOMERO ARAGÓN, *La catedral de Burgos. Una visión actual del proceso constructivo y de la evolución artística*. Gobierno del Estado de Puebla, México 1992; 242 págs.

Con ocasión del V Centenario 1492-1992 el Gobierno del Estado mejicano de Puebla ha patrocinado la obra que reseñamos. La prologa el Excmo. Sr. D. Juan José Laborda, que, "como historiador que es" (p. 13), intenta enmarcarla históricamente, sin olvidarse de la pulla anticlerical ni de hacer valoraciones condicionadas por su conocida ideología política.

En la introducción los autores echan en falta "un análisis y una valoración estética de los logros de los sucesivos maestros, arquitectos, escultores, rejeros...", que trabajaron en la catedral de Burgos, y manifiestan su pretensión de que en este libro "el análisis estético sea la pauta directriz" (p. 11).

Antes de llenar este presunto vacío, nos ofrecen un capítulo dedicado a "breves apuntes históricos" (21-40), mero refrito de noticias que, para la historia del obispado, toman de L. Serrano. También citan, mal por cierto (p. 21, nota 1), una obra de D. Mansilla, que no viene a cuento, y no recurren a otros trabajos pertinentes de este mismo autor, que mejoran notablemente la síntesis de Serrano. La escasa importancia que los autores conceden a la historia tal vez explique los errores en que incurren, por ej., confundir sede episcopal con episcopologio (p. 21), decir que la sede burgense empieza a ser metropolitana en 1572 (p. 26) o que "era el Papa quien daba la posesión de forma personal a los obispos burgaleses" (ibid.).

En cuanto a la historia del proceso de la construcción de la catedral de Burgos, se limitan a resumir trabajos conocidos. Al igual que algunos de éstos, dan por supuesta la orientación de la catedral en sentido E.-O. Ya que, con frecuencia, afirman su observación directa, les será fácil comprobar que los primeros rayos del sol mañanero iluminan casi perpendicularmente la fachada del Sarmental, que ellos ubican al S.

El grueso de esta obra se nos da en dos amplios capítulos: "La arquitectura" (41-108) y "La escultura" (109-195). Se prescinde, pues, de otras facetas importantes, como pintura, orfebrería, tapicería... El método utilizado consiste en presentar el proceso evolutivo y hacer una descripción de la obra arquitectónica y escultórica a base de unas cuantas publicaciones y del examen directo de lo que se describe. Nada nuevo, salvo, quizá, la tarea de imponer cierto orden a lo que otros ya han estudiado. También cabe resaltar la reiteración de la tesis sobre la influencia de los artistas que trabajan en la catedral, los cuales marcan pautas en Castilla y, sobre todo, en la catedral de León. Pero casi siempre se trata de hipótesis más o menos fundadas, no de demostraciones, que podrían haber intentado por vía de investigación documental. Esta brilla por su ausencia, pese a que la tenían a mano, por ej., en el Archivo de la Catedral y en el de Protocolos notariales.

Por otra parte, la síntesis es incompleta. En el aspecto arquitectónico, no estudian el proceso de formación, traslado y revestimiento del coro actual, ni las reformas de Lampérez y otras posteriores; en el ámbito de la escultura, omiten la descripción y valoración de muchas importantes piezas, nada dicen de la larga serie de cabezas que festonan los arcos del triforio, ni abordan la temática bíblica y hagiográfica del coro. Sin embargo, no sabemos en qué se fundan para hacer una descripción del cimborrio que se hundió en 1539 (cf. 85-86) y para afirmar la "indudable" influencia del mismo en la catedral de Orense (p. 91).

No siempre es fiable lo que escriben. Por ej., el sepulcro del arcediano Díaz de Fuentepelayo no está "colocado en la capilla de la Presentación" (p. 157), sino en la de la Concepción y santa Ana. Después de asignar a Cristóbal de Andino, la autoría de "las rejas de la capilla de la Presentación", añaden que "a su traza y realización se deben también la reja de la capilla de la Consolación..." (188); pues bien, la capilla de la Presentación y de la Consolación son denominaciones de la misma capilla. Entre las imágenes del tímpano de la portada de la capilla de santa Catalina mencionan la de "San Juan Nicodemus" (p. 135) Sic. Sin más argumento que el parecer del profesor Azcárate, opinan que el obispo de parteluz del Sarmental es, no don Mauricio, sino san Ildefonso (p. 114). La actual réplica del original deteriorado, que está en el claustro alto, tiene notables coincidencias con el bulto yacente de don Mauricio; en cuanto a san Indalecio, era ignorado por los calendarios medievales. Pero se trata de una cuestión secundaria, porque en realidad es un símbolo del obispo, sucesor de los Apóstoles.

Por lo que toca a la intención de resaltar en este libro la dimensión estética, quedamos defraudados. En el mejor de los casos ofrece datos para la valoración estética pero nada más. Como quiera que las descripciones se hacen con una frondosa jerga técnica, sólo accesible a especialistas la dificultad para transmitir algo de la emoción estética, que irradia la obra, es mayor aún. Por cierto que el glosario que se nos ofrece en págs. 205-223 —que depende casi íntegramente del *Vocabulario básico de*

arquitectura de J. Paniagua—, es insuficiente, puesto que no recoge muchos de los términos técnicos utilizados en el libro que reseñamos.

Pero la mayor laguna es la falta de referencia a la finalidad primordial de todo el templo catedralicio. Guste o no a los autores, la catedral es ininteligible al margen de su dimensión teológica. Sólo desde la fe de sus creadores y de sus destinatarios cobra sentido, incluso estéticamente.

¿Qué decir de la bibliografía aducida? (cf. 227-236). Los autores optan por "aportar algunas obras de cierta entidad que se han ocupado directa o indirectamente del tema" (p. 227). Pero miden esa "entidad" con criterios excesivamente subjetivos, excluyentes de valiosos trabajos y determinantes de juicios de valor que parecen basados más en simpatías personales que en motivos científicos. Sólo así se explica el silencio con respecto a estudios bien documentados de Martínez Burgos y D. Mansilla, entre otros, y que ni siquiera mencionen trabajos recientes como los de M. Rico y J. A. Oñate. Algunas descalificaciones nos dejan perplejos, por ej., la global de la *Historia de Burgos* publicada por la C.A.M.B., o la de la obra clásica de Martínez Sanz, *Historia del templo catedral de Burgos*, que, según ellos, "carece de sentido crítico" (p. 233), cuando ellos mismos citan con frecuencia autores que copian descaradamente a Martínez Sanz, cuya investigación documental es solidísima. Además, ni siquiera mencionan la excelente segunda edición, preparada por A. C. Ibáñez y F. Ballesteros en 1983.

En cuanto al aspecto gráfico, reproducen bien los grabados que copian de otros autores. Las fotografías son de baja calidad y algunas difícilmente empeorables.

Sin entrar en otros muchos detalles, que alargaría inútilmente esta reseña, lamentamos tener que decir, en resumen, que este libro, a pesar de lo mucho que promete, nada nuevo aporta para los especialistas y carece de las cualidades requeridas para una aceptable divulgación. Como quiera que carece de índices alfabéticos, exige una lectura completa de su texto, que pocos soportarán. Ni siquiera parece que lo hayan leído despacio, después de impreso, sus autores, puesto que en hoja suelta dan la corrección de sólo tres erratas, cuando éstas suman muchas docenas. Para estar a tono con lo que es la catedral y con el *V Centenario*, habría hecho falta una obra de más calidad.

N. L. M.

IGLESIAS ROUCO, Lena Saladina, *Platería hispanoamericana en Burgos*. Burgos, 1991, 150 pp., con numerosas ilustraciones.

El año 1992 con todas sus celebraciones y eventos ha dejado una excelente herencia y buen recuerdo en el campo editorial. Pueden contarse por cientos las publicaciones de todo tipo nacidas al conjuro de las celebraciones. Muchas de ellas, de gran lujo, de admirables alardes tipográficos y elevado costo, pero de tan trivial contenido que resultan perfectamente prescindibles una vez pasada la ocasión que sirvió de excusa para su edición.

Paralelamente han salido a la luz, especialmente en relación con América y su Descubrimiento y colonización, una serie de obras más humildes en su presencia, pero de gran dignidad en su contenido, verdaderas y valiosas aportaciones al conocimiento de muy diversos aspectos de la labor española en América y de la presencia de lo americano en España. Se trata

de trabajos surgidos de nuevos enfoques científicos o, simplemente, de la ampliación de la investigación a campos hasta ahora olvidados que, en ambos casos, han tenido su punto de arranque en congresos, simposios y reuniones celebrados con el tema central de América. Especialmente fecundo en el territorio de Castilla y León ha sido el V Simposio Hispano-Portugués de Historia del Arte, celebrado en Valladolid en mayo de 1989, organizado por el Departamento de Historia del Arte de la Universidad vallisoletana y, coincidiendo con el mismo y consecuencia suya, la Muestra de Arte Americano en Castilla y León (Valladolid, mayo-junio, 1990), que sirvió de base a la gran exposición de Arte Americanista en Castilla y León (Valladolid, noviembre-diciembre, 1992), ambas organizadas bajo la dirección del Prof. Andrés Ordax.

De acuerdo con lo que acabamos de señalar queda claro que este libro de la Dra. Iglesias Rouco debe incluirse en el grupo de las obras oportunas, en modo alguno oportunista. Y como tal se trata de un trabajo elaborado de principio a fin, con una rigurosa metodología investigadora, en la que hay que valorar, en principio, el esfuerzo que supone poder ofrecer tan amplio muestrario de objetos, que equivale a un exhaustivo inventario de la platería americana en Burgos. Empresa nada fácil de llevar a cabo al carecer la Diócesis burgalesa del inventario de su patrimonio.

El rigor metodológico se manifiesta igualmente en la forma de hacer el estudio de cada una de las piezas, en que no sabe qué apreciar más, si la claridad en la descripción, la precisión de las atribuciones o la exactitud de cada dato que aporta...

Todo ello, y ésto es mérito que en estos momentos adquiere singular importancia, se nos ofrece mediante un lenguaje rico, preciso y fluido que hace que este libro, elaborado con la seriedad y rigor que debe exigirse a un especialista, puede ser leído y entendido por cualquiera.

A la indudable importancia intrínseca de esta obra, la que tiene en sí misma, fácilmente visible cuando se lee, se une la condición no menos importante de mostrar que, en el momento actual de la investigación histórico-artística, es inexcusable trabajar como en ella se nos muestra, reduciendo el ámbito territorial a unos límites concretos, dentro de los cuales pueda actuarse sin dispersión. Ámbitos dentro de los que es posible establecer la obligada relación entre las obras y las posibles noticias que sobre ellas ofrecen los archivos. Forma de trabajo obligatoria en el momento actual, pero sólo está al alcance, sólo es posible que pueda ser realizada con exhaustivo rigor —y este libro es un ejemplo— por quienes, como es el caso de la Dra. Iglesias Rouco, viven y se desviven en el trabajo diario e ininterrumpido moviéndose en un ámbito histórico determinado por rigurosas coordenadas espacio-temporales, pero sin aldeanismo alguno, de manera que se tienen en cuenta —como es fácil ver en este libro— las coordenadas generales.

Este libro de la Dra. Iglesias Rouco es, en fin, una obra ejemplar. Obra capital para quien quiera conocer de verdad que, como es normal, las relaciones entre dos entidades, más aún si son de tanta importancia como España y América, nunca tienen un sentido, sino que son siempre, fatalmente, de ida y vuelta. Esto es algo que este libro queda muy claro, demostrado con rigurosa lumina y bella claridad.

VARIOS AUTORES, *Burgos y América. II Jornadas de Historia*. Caja de Ahorros Municipal de Burgos. Burgos 1992; 166 págs.

La Casa del Cordón de Burgos, mansión de claras y evocadoras remembranzas colombinas y americanistas, fue sede de celebración, durante los meses de febrero y marzo del pasado año, de las II Jornadas de Burgos y América. El año 1992, tan pródigo en acontecimientos y conmemoraciones ligadas al V Centenario del Descubrimiento y Colonización de América, quedó complementado con el desarrollo de estas interesantes Jornadas en la ciudad de Burgos. Con ello algunas instituciones burgalesas como la Caja de Ahorros Municipal de Burgos han querido aportar su grano de arena para la difusión de la historia del continente americano. A pesar de surgir en un ámbito cronológico claramente propicio, el desarrollo de esta actividad no nació exclusivamente al calor de un fácil oportunismo, sino que su gestación hunde sus raíces en años anteriores. Las Jornadas de 1992 son continuación de las celebradas en 1991 y esperamos que no sean las últimas ya que, en parte, gracias a ellas ha surgido en la ciudad de Burgos, tan ligada desde diferentes perspectivas al mundo americano, un notable interés hacia el tema, que puede ser una muy buena plataforma de la que surjan investigaciones que manifiesten con plena claridad el papel desarrollado por nuestra ciudad y por sus antiguos habitantes en el ámbito americano durante el pasado.

El ciclo de conferencias en que vertebraron estas Jornadas tuvo un alto valor científico y a la vez una clara vocación pedagógica y divulgativa, aspectos ambos de difícil conjugación. De todo ello se derivó, en gran medida, el éxito obtenido que se verificó en una notable afluencia de público. Además la entidad patrocinadora, al igual que ocurriera con las I Jornadas, y con muy buen criterio, ha decidido proceder a la publicación de las conferencias, haciendo con ello una interesante aportación a la ingente bibliografía americanista surgida en los últimos años. La historia de América va a ser, en esta obra, enfocada desde diversas perspectivas. Obviamente, al tratarse de un trabajo fruto de la recopilación de diversas conferencias de diversos autores no está dotado de un nexo de unión entre las diferentes partes de las que se compone. Pero lejos de restar interés a la publicación creemos que la dota de un dinamismo ajeno, en gran medida, a este tipo de obras. Por otra parte, los temas, a pesar de su evidente carácter de especialización, tienen la suficiente fuerza de atracción para lograr atrapar al lector tanto por sus atractivos planteamientos como por la fácil prosa utilizada por los autores que, sin embargo, no priva a sus estudios del rigor exigido. Sumamente interesante resulta el hecho de que más del 50% del texto se dedique a acercamientos a la Historia Contemporánea de América, intentando paliar, en parte, el desconocimiento generalizado que sobre este momento tenemos.

El libro se abre con un interesante estudio del profesor De la Hera sobre la política de Fernando el Católico en materia de evangelización del Nuevo Mundo. En este capítulo se analizan los albores del proceso de instauración de la Iglesia en América y las complejas relaciones con el papado durante los primeros años que siguieron a la llegada española a esas nuevas tierras. En unos momentos en que la separación entre la Iglesia y el Estado es, en muchas ocasiones, imperceptible, este esquema tan típico del viejo continente trata de reproducirse en los nuevos territorios ultra-

marinos. De la lectura de estas páginas se deducen cuáles fueron las tres principales pretensiones del monarca en esta materia. En primer lugar tenemos el deseo del rey de que le fuera concedido el derecho de Patronato. En segundo lugar la petición de la adjudicación de las rentas decimales a la corona y por fin la facultad regia que le permitiera delimitar las nuevas diócesis, evidenciado con ello el claro deseo de lo monarquía de controlar plenamente la nueva Iglesia naciente.

El segundo de los estudios nos acerca a un importante y, en parte, olvidado tema. Me refiero al análisis del sistema defensivo de las Indias en el Siglo de las Luces. El profesor Mijares hace un brillante compendio sobre las líneas maestras de la política de los primeros Borbones en este campo. El reformismo dieciochesco borbónico, del que tantas muestras tenemos en la Península, también se evidencia en América y en concreto en el mundo militar. Las directrices que rigieron los nuevos planteamientos defensivos del mundo americano, en unos momentos en los que las potencias europeas deseaban introducirse de forma definitiva en el centro y en el sur del continente, fueron varias. En primer lugar se tendió a un fortalecimiento de la armada, devolviendo a España parte del poderío naval perdido en las postrimerías del siglo xvi. Junto a esto se inició un proceso de potenciación de la vigilancia costera y de reconstrucción de los fuertes de las principales plazas marítimas. La reorganización general del ejército, llevada a cabo durante el reinado de Carlos III, también mejoró la operatividad de las tropas americanas. El sombrío panorama de comienzos del siglo xviii se fue lentamente transformando en una situación que permitió mantener, casi sin ninguna merma, la integridad territorial de los territorios americanos.

La gigantesca figura de Simón Bolívar es también glosada en estos estudios. Sin duda, el acercamiento a un personaje de estas dimensiones históricas es altamente complejo, debido, fundamentalmente, a la enorme cantidad de estudios por él generados. Consciente de ello, Juan M. Morales Alvarez emprende la costosa tarea de sintetizar, desde unos parámetros regidos por la objetividad histórica, parte de la ingente bibliografía bolívarista. El resultado no es el de una síntesis biográfica al uso ya que se presta un especial interés a las condiciones socio-políticas que permitieron el surgimiento de una figura como ésta. Sumamente interesante es la conclusión desmitificadora que el autor obtiene sobre el proceso de independencia americana, sobre todo si tenemos en cuenta que nos encontramos ante un historiador procedente del otro lado del Atlántico. Lejos de entender este traumático período desde una perspectiva maniquea en la que los independistas criollos representan el ideal de la justicia y los españoles la perfecta plasmación de la opresión, se trata de interpretar este conflicto bélico casi como una auténtica guerra civil generada por dos concepciones políticas y económicas contrapuestas y en gran medida irreconciliables.

Si el estudio anterior hacía referencia a la dolorosa ruptura de los lazos de vinculación de los territorios americanos con España, el siguiente de los trabajos aborda el interesantísimo tema de la reconstrucción de las relaciones entre nuestro país y América en el siglo xix por la vía diplomática. En concreto el caso que analiza Consuelo de la Cal es el venezolano. De forma clara y sintética se hace un balance de los complejos procesos que cumplieron en 1846 con instauración de relaciones diplomáticas con este estado tras un dilatado período de negociaciones, lo que permitió ir limando paulatinamente los recelos mutuos y abrir nuevos cauces de comunicación intercontinental.

El doctor Delgado Martín nos acerca, en el siguiente de los temas estudiados, a una de las figuras más atractivas de la Historia americana de nuestro siglo en el ámbito centroamericano: Sandino. Tres estudiar su trayectoria vital, profundiza en sus planteamientos ideológicos que estuvieron regidos por un marcado nacionalismo antinorteamericano. Sin embargo, Sandino siempre fue un férreo defensor de los planteamientos federalistas para el ámbito hispanoamericano. Muy interesante son las conclusiones que este autor extrae sobre su pensamiento social, señalando su alejamiento del marxismo y del comunismo y evidenciando la notable manipulación que ciertos grupos políticos han hecho de su mensaje en la historia más reciente de Nicaragua.

La obra se cierra con un estudio sobre la Colombia de mediados del siglo xx. El trabajo del profesor Manuel Lucena se centra en los convulsos movimientos sociales de claro tinte revolucionario ocurridos, en la ciudad de Bogotá, en 1948. En un relato que, en algunos momentos, adquiere unos tintes de dinamismo casi periodístico se procede a la disección de una revolución fracasada que muy bien pudo haber cambiado los destinos de la Colombia contemporánea. Obviamente no se olvidan las bases sociales, económicas y políticas que generaron tales acontecimientos.

En definitiva, nos hallamos ante una atractiva publicación que desde perspectivas nuevas y poco tópicas se acerca a temas que, si en principio nos pueden parecer tangenciales en el vasto campo de la Historia de América, tienen el suficiente interés como para atraer tanto al público especializado como a los meros aficionados al tema. Quiero que mis últimas palabras sean de sincero reconocimiento a aquellas personas e instituciones que han posibilitado la celebración de las Jornadas y la publicación de sus conferencias. En primer lugar es justo elogiar el callado pero laborioso papel de la doctora Martín Acosta, profesora de Historia de América de la Facultad Filosofía y Letras de la ciudad de Burgos, cuyo interés ha posibilitado que el proyecto llegara a buen puerto. También hemos de subrayar la importantísima labor patrocinadora de la Caja de Ahorros Municipal de Burgos, que con ésta y otras actividades y publicaciones de índole cultural se consolida plenamente como una de las instituciones burgalesas más preocupadas por el progreso de los conocimientos humanísticos.

RENÉ-JESÚS PAYO HERNANZ

Antigüedades de España, propugnadas en las noticias de sus Reyes, y Condes de Castilla la Vieja: en la Historia Apologética de Rodrigo Díaz Bivar, dicho el Cid Campeador: y en la Coronica del Real Monasterio de San Pedro de Cardeña. Compuesta por el R. P. M. Fr. FRANCISCO DE BERGANZA, Predicador General de la Religión de San Benito. Con Licencia. En Madrid: Por Francisco del Hierro. Año M.DCC.XIX. Vol. I. 28 + 584 + 28 pp. 220 x 310 mm.). Vol. II, edit. en 1721. 26 + 693 + 19 pp. Cuaderno biográfico, 12 pp. Edición de Mil ejemplares numerados y autenticados. Burgos. "Monte Carmelo", 1992. I.S.B.N. 84-604-3572-5.

La reciente EDITORIAL LA OLMEDA, quizá impulsada por sus impulsos juveniles, ha acometido y consumado la edición de una Obra de la que muchos conocían su existencia, pero eran pocos quienes la podían me-

orar. Las *Antigüedades de España*, de fray FRANCISCO DE BERGANZA (1663-1738), abad de San Pedro de Cardeña y General de la Congregación Benedictina de Valladolid, era una Obra de muy limitada existencia en bibliotecas, de cuya falta se quejaba ya en 1889 el bibliógrafo MARTÍNEZ AÑIBARRO. La reedición se ha ejecutado al "facsimilimado" y, como resultado del esmero puesto en la labor por la Imprenta Monte Carmelo, de esta capital, ha quedado dignamente presentada en sus dos volúmenes de casi 1400 páginas.

En un pliego exento, el Cronista Oficial de la Provincia de Burgos presenta la sembianza del Autor; sus antecedentes familiares; su formación benedictina en Cardeña y en Salamanca; su instrucción intelectual y sus cargos y responsabilidades dentro de la Congregación. Fray Francisco, criado e insertado en un evidente "nacionalismo" socio-cultural y aun religioso, reaccionó en la defensa de sus ideales de un modo cultural y, por tanto, civilizado. Las verdades que él creía como tales debían comprobarse desde el documento y sus análisis, no desde el ergotismo preconcebido y menos desde la fantasía falsificadora. Ejemplos no le faltaron a fray FRANCISCO en su Orden y fuera de ella, como el del canónigo burgalés LUPIÁN ZAPATA.

Esta decisión del monje salvó su nombre para la seriedad científica y lo colocó en la vanguardia de los autores de la primera mitad del siglo XVIII que devolvieron a la Historia su dignidad substancial de la verdad. Súbditos conventuales fueron de fray FRANCISCO los padres Sarmiento y Feijoo quienes guardaron admiración y respetó a nuestro Autor y participaron de sus mismos sentimientos científicos.

Perfectamente aprovechados sus cursos salmantinos, fray FRANCISCO volvió a Cardeña revestido de todas las auras escolares para emprender la obra que su espíritu intuía viva y latente en los archivos de su real Casa abacial. En efecto, pergaminos, códices, legajos pasaron bajo la atención y el análisis de sus ojos, convenciendo al buscador de que en ellos estaba toda la vida centenaria de Cardeña, sino también importantísimos retazos de Burgos, Castilla y España en sus vertientes religiosas y civiles.

Por eso, en el primer volumen el Autor hace su propia historia; pero, en el segundo almacena cronológicamente cuantos testimonios documentados le parecen interesantes. Es, sin duda, consciente que de tales testimonios él no ha sido capaz de sacar todas las consecuencias y ofrece la certeza a los futuros investigadores para que desde otras perspectivas y otros medios analíticos obtengan otros resultados positivos. Con laudable previsión, fray FRANCISCO salvó de perecer pergaminos y códices, sobre los que en el siglo XIX cayeron caballos apocalípticos de invasiones y desamortizaciones.

Antigüedades de España es un libro que se lee con agrado por el casticismo literario del Autor aunque a veces resulte inevitable la sonrisa ante algunas afirmaciones superadas por 250 años de estudio progresivo. Pero, el historiador nato disfruta mucho más ante el centón documental que brindan los volúmenes. Esta vuelta del sabio benedictino a la actualidad bibliográfica española es un gesto que se agradece por los estudiosos a EDITORIAL LA OLMEDA.

FR. V. DE LA C.

VIDA ACADEMICA

FRAY VALENTÍN DE LA CRUZ
Académico Secretario
Cronista Oficial de la Provincia
de Burgos

Varias tareas urgentes se ofrecían a la consideración de los señores Académicos al comenzar el año 1992. Fallecido a finales de diciembre del año anterior el Ilmo. Sr. Director, don Ernesto Ruiz, quedaba vacante la Dirección de la Institución y se situaban en primer plano las derivaciones obligadas.

El día 10 de febrero se celebró Sesión General, presidido por el Ilmo. Sr. Presidente de la Diputación y Patrono de esta Institución, Don Vicente Orden Vígara quien, tras saludar a los Sres. Académicos Numerarios se congratuló de presidir la reunión, sin duda importantísima por incluir la elección de Director tras el fallecimiento señalado. El Sr. Presidente manifestó su creencia de que ésta puede ser la ocasión para reavivar el espíritu y la actividad de la Academia, espíritu y actividad amortiguados en los últimos años por circunstancias que no son del caso. La Institución, según palabras del Patrono, debe volver a vertebrar la cultura burgalesa, hoy en manifiesta expansión, y es deseo de la Corporación Provincial que así sea, por lo cual y dentro de sus limitadas posibilidades la Presidencia de la Diputación ayudará cuanto pueda.

Tras la introducción del Sr. Presidente-Patrono se procedió a cubrir la vacante de Director, previa la presentación de la única candidatura a favor del Ilmo. Sr. Don Nicolás López Martínez, firmada por todos los Sres. Académicos Numerarios presentes. Don Nicolás agradeció la confianza absoluta y se decidió a aceptar la designación confiando en la ayuda de todos. A pesar de la unanimidad manifiesta, cumpliendo con lo dispuesto en el Reglamento, se procedió a votar con papeletas secretas, resultando en las urnas el triunfo entero de la candidatura.

Indudablemente, la elección fue un acierto reconocido en todos los ambientes culturales de la Ciudad y Provincia y fuera de ellas, dada la calidad y las probanzas del nuevo Director, cuya semblanza científica y académica no pretendemos realizar. Don Nicolás, gran teólogo y excelente historiador, asumida la responsabilidad, se aplicó a cumplir su intuído programa, incluido el traslado de nuestra sede desde el Palacio Provincial a la Casa del Consulado, situada también en el castizo Paseo del Espolón.

Confirmados los cargos o provistos en nuevos responsables (señor Rico Santamaría como Tesorero y Sr. Ballesteros como Bibliotecario), se impuso un maratónico trabajo de actualización de los *Estatutos* llevando a feliz término tras varias sesiones y discutidas todas las opiniones y sugerencias de los Sres. Académicos.

Hacia afuera se comenzó a trabajar inmediatamente: El 10 de marzo se celebró una solemne sesión pública de carácter necrológico, dedicada a Don Próspero García-Gallardo, recientemente fallecido, Académico Numerario durante largos años, y a Don Ernesto Ruiz. Abrió el acto el Sr. Codón Fernández, quien hizo un hermoso canto a la amistad y dedicación de los recordados; intervinieron luego fray Valentín de la Cruz con una resumida conferencia sobre *Las salinas de Poza de la Sal en la economía castellana del siglo x* y Don Nicolás López con *Motivación económica de la expulsión de los judíos en 1492*.

El acto, dignamente acompañado y con la presencia de los familiares de ambos difuntos, resultó emotivo y muy interesante. También en el Templo Catedralicio se celebró una Misa por el eterno descanso de sus almas.

En el mes de mayo, día 12, el Doctor Don Emiliano Aguirre ocupó nuestra cátedra en el Palacio Provincial para exponer un tema de candente actualidad científica: *Incidencia de Atapuerca en la Antropología actual*. A través de las palabras del profundo arqueólogo, al que tanto debe el complejo de Atapuerca, se pudo apreciar la importancia que tal yacimiento tiene para el conocimiento del hombre más primitivo de España.

El 16 de junio rindió la Institución un sencillo y dignísimo homenaje a Don Antonio de Nebrija, al cumplirse el V Centenario de la publicación de su *Gramática Castellana*; centenario tristemente perdido en tantos ruidos hueros e injustos como se han producido en 1992. El profesor Don Esteban Hernández Vicente nos deleitó con una excepcional conferencia *En torno a Nebrija, en el V Centenario de su "Gramática Castellana"*.

Pasado el verano, en cuyo mes de agosto tanto el Sr. Director como Don Floriano Ballesteros tuvieron que aplicarse con urgencia al traslado de biblioteca y enseres desde el Palacio Provincial a la Casa del Consulado, se reanudó la actividad académica. El primero en intervenir fue el Ilmo. Sr. Don Juan Carlos Elorza Guinea, Director del Museo Provincial de Burgos.

Don Juan Carlos tomaba posesión de su plaza de Académico Numerario, entregada por sus evidentes méritos y por la increíble labor

de expansión y de organización por él realizada en el Museo Provincial, quizá uno de los mejores de las provincias españolas. En el mismo acto recibieron sus Diplomas de Académicos Honorarios los Ilmos. Sres. Don Clemente Horcajo Pérez, Don Francisco J. Isasi Martínez, Don Agustín Lázaro López y Don Vicente Proaño Gil, a los que se habían hecho acreedores por sus servicios y dedicación al tema de la cultura.

Don Juan Carlos Elorza dedicó su lección magistral a una figura poco conocida de la pintura burgalesa, pero con méritos suficientes para continuar su recuerdo y mérito creciente: *A El pintor burgalés Dióscoro Teófilo Puebla*, natural de Melgar de Fernamental, en las orillas del Pisuerga. La convincente lección del Sr. Elorza, a quien entregó su Medalla el Ilmo. Sr. Presidente-Patrono, Don Vicente Orden Vígara, fue contestada por el Sr. Académico Censor Don Alberto C. Ibáñez Pérez, quien dio la bienvenida al nuevo Académico e hizo su merecido elogio.

Parecida fiesta académica se celebró el día 21 de diciembre último con motivo de la recepción del Ilmo. Sr. Don Carlos Frühbeck de Burgos como Académico Numerario de la Institución. Don Carlos fue acompañado al estrado por los dos Numerarios más jóvenes y, recibida la Medalla, ocupó la tribuna para leer su "lectio magistralis", titulada *En torno a la Poesía*, que es la Dulcinea a la que con gozosa dedican sirve desde sus mocedades el nuevo Académico. Sus libros de poemas, los galardones cosechados pregonan altamente la condición de poeta reconocido y brillante de nuestro Académico. Debió contestarle el Numerario Don José María Zugazaga, pero una dolencia invernal le retuvo en su domicilio, leyendo la contestación preparada el Ilmo. Sr. Director.

Con los Sres. Elorza Guinea y Frühbeck de Burgos comienza a cumplirse la ampliación de Académicos Numerarios establecida en la reforma estatutaria. Quedan pendientes los ingresos de los Ilmos. Señores Don Alvaro Díaz Moreno, arquitecto, y don Segundo Escolar Díez, escultor, nombrados ya Académicos Electos.

En otro acto cultural intervino la Institución con voz propia: El 29 de noviembre se celebró en la Abadía de San Pedro de Cardeña la clausura del Cincuentenario de la llegada de los restauradores monásticos, los Monjes del Císter. Con este motivo se presentó la edición facsímil de la obra en dos gruesos volúmenes del Padre Berganza, *Antigüedades de España*. Como se sabe, el autor fue abad de Cardeña y General de los Benedictinos y su obra apareció en 1719-1721. La rareza de la misma y la vigencia de sus contenidos aconsejaron su reedición. Presidieron el acto, por cierto muy concurrido y de calificados intelectuales de Burgos y de fuera, el Rdmo. P. Abad de Cardeña, el Ilmo. Sr. Presidente de la Diputación, nuestro Ilmo. Sr. Director, el Sr. Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Burgos y el de la Diputación Provincial. Abrió el acto fray Valentín de la Cruz para presentar la figura cronológica y benedictina del P. Berganza y, a continuación, Don Nicolás López leyó un extraordinario trabajo sobre

la posición del sabio benedictino en la historiografía de su tiempo. Especialmente invitado, pronunció unas emotivas palabras Don Antonio Linage Conde, notario de Madrid e insigne historiador del monacato español. Cerró el acto el Rdmo. P. Abad resaltando la urgencia de escribir la historia completa y actualizada del monasterio burgalés.

Por último, saludemos con gozo la aparición del número 205 del *Boletín* corporativo, correspondiente a 1985. Este número cuyos contenidos no analizamos, es anuncio de los propósitos de la Institución de cubrir cuanto antes el vacío, para que el *Boletín* siga siendo voz y archivo de la Historia y Bellas Artes de Burgos.

INSTITUCION FERNAN GONZALEZ

(ACADEMIA ASOCIADA AL INSTITUTO DE ESPAÑA)

ACADEMICOS HONORARIOS

Excmos. e Ilmos Sres.:

D. Antonio M. ^a Oriol y Urquijo	D. Antonio Gómez Reino
D. Francisco Ruiz Jarabo	D. José Antonio Abásolo Alvarez
D. Julio Lago Alonso	D. Adolfo de Miguel Garcilópez
D. Conrado Blanco Plaza	D. Antonio Fernández-Cid y Temes
Mr. André Nougué	D. Luis Guillermo Perinat y Elio (Marqués de Perinat)
D. Manuel Basas Fernández	Excma. Sra. Duquesa de Rivas
D. Luis Cervera Vera	D. José Valverde Madrid
D. Félix Pérez y Pérez	D. Vicente Proaño Gil
D. José Manuel Reol Tejada	D. Clemente Horcajo Pérez
D. José Crisanto López Jiménez	D. Agustín Lázaro López
D. Rafael Mendizábal y Allende	D. Francisco J. Isasi Martínez

ACADEMICOS CORRESPONDIENTES

Excmos. o Ilmos. Sres:

D. José María de Mena (Sevilla)	D. Ginés Hernández Domenech
D. José Sanz y Díaz (Madrid)	Prof. Rosolino Chillemi
Rvdo. P. Ignacio Omaechevarría, O. F. M. (San Sebastián)	D. Manuel Antonio Rendón
D. Ruperto Lafuente Galindo (Madrid)	Rvdo. Antonio Sánchez Maurandi
D. Agustín Merck y Bañón (Valencia)	D. José M. ^a Gárate Córdoba
D. Miguel García de Obeso (Madrid)	D. ^a Jesusa de Andrés Irazola
D. Gregorio Díez Canseco (Madrid)	D. ^a Flor Blanco
D. Luis Gómez de Aranda (Madrid)	D. ^a Isabel Muñiz
D. Víctor Villanueva Vadillo (Madrid)	Mr. Akira Tsujijino
D. Justo García Morales (Madrid)	D. José Bustamante Bricio
D. Antonio Cillero Ulecía (Madrid)	D. José Arroyo Morillo (Puente Genil)
D. Ricardo Lancáster Jones (México)	D. Juan Antonio Arán Moreno (Madrid)
	D. José Belmonte (Bilbao)
	D. Salvador Andrés Ordax (Valladolid)

BOLETIN
DE LA
INSTITUCION FERNAN GONZALEZ

(Academia Burgense de Historia y Bellas Artes)

Suscripción anual (dos números)	1.500 ptas.
Número suelto, normal	1.000 »
» » extraordinario	2.000 »

Sede de la Institución:

Edificio del Consulado
Espolón, 14, 2.º
09003 BURGOS
Tfno.: 947 / 26 52 50
